

«Hacia caminos inéditos de fecundidad espiritual y pastoral»

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (*Evangelii gaudium*, n. 27).

Conversión pastoral es el programa del Pontificado del papa **Francisco**. Existe una sorprendente sintonía con el proceso de revitalización del carisma iniciado desde hace años en nuestro Instituto. En los países occidentales se están viviendo procesos de redimensión de las presencias o de unificación: unir las fuerzas nos coloca en actitud de éxodo, de conversión pastoral y nos permite responder mejor a las exigencias de la misión.

Con esta finalidad el 5 de agosto de 2017 se hará realidad la unificación de las Inspectorías FMA de España – Barcelona, León, Madrid, Sevilla– en una nueva y única inspectoría, bajo el patronazgo de María Auxiliadora.

Es significativo que este nacimiento tenga lugar, en el día en el que el Instituto celebra el aniversario de su fundación, con la profesión religiosa de las primeras FMA que entregaron su disponibilidad en las manos de **Don Bosco**, entre ellas la primera, **María Dominga Mazzarello**. El 5 de agosto de cada año además muchas FMA en el mundo –y en España– celebran el aniversario de la primera profesión.

La unificación llega al final de un largo proceso de discernimiento, con la participación e implicación tanto de FMA como de laicas y laicos. Quiere ser un signo de unidad y de comunión. Nace del deseo de revitalizar el ca-

risma para que resplandezca en toda su belleza y dinamismo de crecimiento. La fuerza de la unidad, al servicio de las diversas pobrezas juveniles, puede llegar a ser profecía de fraternidad en un mundo tentado de encerrarse en particularismos y regionalismos.

“Al estar muchos juntos –afirmaba Don Bosco– aumenta la alegría [...] se aleja la tristeza, [...] anima para aguantar las fatigas [...] y sirve de estímulo ver el aprovechamiento de los demás: uno comunica a otro los propios conocimientos, las propias ideas, y de este modo uno aprende del otro. El vivir entre muchos que practican el bien, nos estimula, sin apenas darnos cuenta” (MBe VII p. 511).

En el centro del proceso se encuentra la exigencia de un renovado anuncio de vida y alegría. Revitalizamos el carisma a partir de la calidad de la respuesta vocacional y de una misión educativa siempre más compartida con la Familia Salesiana, las comunidades educativas y con el territorio, en el espíritu del Sistema Preventivo. Esto nos exige no solo unir fuerzas, sino cultivar un cambio de mentalidad que nos ayude a pensar de nuevo nuestro testimonio de vida y las nuevas necesidades de la misión.

Agradezco a las Inspectoras y a todos aquellos que en estos años han acompañado el camino, en particular a nuestros hermanos Salesianos, que sentimos cercanos en cada circunstancia. María Auxiliadora nos tome de la mano y nos conduzca hacia caminos inéditos de fecundidad espiritual y pastoral.

■ Sor **Yvonne Reungoat**

Madre General de las Hijas de María Auxiliadora

